

---

REDALIÉ, Y., *La deuxième épître aux Thessaloniens* (Commentaire du Nouveau Testament IXc, deuxième série; Labor et Fides, Genève 2011). 174 pp. ISBN: 978-2-8309-1434-4. € 32,00

¿Es la Segunda Carta a los Tesalonicenses un escrito carente de actualidad? La pregunta se la plantea Y. Redalié, profesor de la Facoltà Valdese di Teologia de Roma, en la introducción a este volumen IXc de la nueva serie del *Commentaire du Nouveau Testament*, que actualiza la prestigiosa colección editada por Labor et Fides. Podría parecer que un escrito que trata principalmente de los acontecimientos últimos descritos en un lenguaje apocalíptico extraño y desconcertante para el hombre de hoy no puede suscitar demasiado interés. Sin embargo, en el fondo, la carta trata temas de gran calado y permanente actualidad: el destino final del mundo, el sentido o no sentido del sufrimiento presente, la realidad de la rebelión contra Dios y del mal que seduce a los hombres, la cuestión de la justicia de Dios, que castiga a los opresores y recompensa a los oprimidos... Temas que la carta contempla desde una perspectiva pastoral, con la intención de reorientar la comprensión del presente ante la realidad del Señor que viene, ayudar a encontrar el equilibrio, exhortar a la calma frente a las tribulaciones, la agitación apocalíptica y la conducta desordenada de los que abandonan el trabajo. La importancia en sí mismos de los temas presentes en la carta, que forman parte de la tradición cristiana, y la necesidad de interpretar su significado para el hombre de hoy justifican este nuevo comentario de 2 Tes.

La primera parte del estudio, bajo el título general de "Introduction", aborda las diversas cuestiones relativas al carácter literario, el contexto histórico y la historia de la interpretación de 2 Tes. Tras una breve sección ("Lire la deuxième épître aux Thessaloniens") que presenta el escrito, el segundo apartado de la "Introduction" trata del plan de la carta, tomando como criterio para su división la forma, contenido y función comunicativa de las distintas secciones. Aunque se incluye una panorámica de las estructuraciones propuestas por diversos autores que siguen el método del análisis retórico, Redalié juzga que no aportan nada nuevo; con todo, manifiesta su intención de tener en cuenta las indicaciones del análisis retórico para interpretar el texto. El tercer apartado hace un breve repaso por la historia de la investigación e interpretación de 2 Tes, para abordar en el apartado siguiente las cuestiones de la relación entre 2 Tes y 1 Tes y del autor de 2 Tes. La solución que se da a estas dos cuestiones relacionadas entre sí es determinante, pues va señalar la perspectiva con que comenta e interpreta 2 Tes. Después de comparar 2 Tes y 1 Tes, señalando las semejanzas y diferencias que existen entre ellas, se presentan someramente, sin entrar en una crítica detallada, las distintas hipótesis propuestas por los que defienden que Pablo es el autor de 2 Tes y los que consideran que esta carta es deuteropaulina. Que Pablo es el autor del escrito puede explicarse, a pesar de las diferencias con 1 Tes, porque la situación ha cambiado, porque los destinatarios son diferentes o recurriendo a invertir el orden de las cartas, o sea, que 2 Tes fue escrita antes que 1 Tes. Quienes no admiten estas explicaciones y se

decantan por considerar 2 Tes como pseudoepigráfica proponen, a su vez, distintas teorías para dar cuenta de la relación existente entre los dos escritos dirigidos a la comunidad tesalonicense. Hablan unos de imitación de 1 Tes por parte del autor de 2 Tes con la intención de proponer su propia doctrina escatológica; van otros más allá hablando de que el propósito de 2 Tes es sustituir la primera carta, cuya enseñanza se consideraba peligrosa; finalmente, una posición más matizada sostiene que la intención del autor de 2 Tes es “prolongar” la primera, ya que encuentra presentes en ella los problemas que pretende afrontar y, además, esta forma de proceder le permite a apoyarse en la autoridad apostólica, un elemento que resulta decisivo en 2 Tes (cf. 3,7-10; también: 2,2.5.14; 3,14). Redalié se decide por esta última hipótesis y es la que adopta, con las matizaciones que enseguida va a hacer apoyándose en la consideración de 2 Tes como “relectura” de 1 Tes, para abordar el comentario de la carta. A pesar de ello, advierte de que es conveniente mantener a la vista la posibilidad de la autenticidad paulina de la carta y, de hecho, manifiesta su propósito de, en la medida de lo posible, tenerla en cuenta en el comentario. Esta cierta ambigüedad sobre la cuestión del autor de 2 Tes se justifica porque en cualquiera de los supuestos –que la carta sea auténtica o que sea deuteropaulina– se trata de un escrito de “Paul après Paul” (p. 27), es decir, de un escrito que toma como punto de partida 1Tes con la intención de corregir la recepción que se había hecho de ella. Asumiendo este punto de vista, compartido por la mayoría de los exegetas, Redalié se propone interpretar 2 Tes desde la consideración de esta carta como “relectura” de 1Tes. Aún en el caso de que hubiera sido Pablo el autor de 2 Tes, en ella “relee” su carta anterior; todavía con más razón es válida la afirmación de una relectura, si el autor es de una generación posterior. La consideración de 2 Tes como relectura de 1 Tes implica que “2 Th ne reflète pas d’abord une situation historique à déchiffrer et à reconstruire, mais construit une représentation de sa situation communicative à partir de 1 Th” (p. 27). El carácter de relectura de 2 Tes con relación a 1 Tes se descubre no sólo en la semejanza de elementos formales entre los dos escritos, sino también en la elaboración que aquella hace de tres temas –las persecuciones, la escatología y los comportamientos desordenados– ya presentes en 1 Tes. 2 Tes retoma estos temas, profundiza en ellos y reorienta su significado.

El quinto y último apartado de la “Introduction”, titulado “Situation communicative”, trata brevemente sobre las circunstancias históricas que supone la carta y las cuestiones del autor, destinatarios, fecha y lugar de redacción del escrito, considerando tanto la hipótesis de la autenticidad como de la pseudoepigrafía. En cualquier caso, las circunstancias históricas –exaltación escatológica, persecuciones, desórdenes en la comunidad–, que pudieron darse en distintos lugares y momentos, son secundarias, una vez asumido que la clave de interpretación del escrito viene dada por su carácter de relectura de 1 Tes.

Entre la “Introduction” y el comentario propiamente dicho, se inserta la bibliografía general (pp. 35-43), aunque ya se había ofrecido una bibliografía parcial para la introducción (pp. 12-12) y se ofrecerán nuevas relaciones bibliográficas en el comentario para cada una de las secciones de la carta. El comentario incluye también algunos *excursus* sobre los temas más relevantes.

La aportación más importante de este nuevo comentario sobre 2 Tes radica en la relevancia dada a la consideración de la carta como relectura de 1 Tes. Evidentemente, todos los comentarios han tenido cuenta la relación entre las dos cartas, pero Redalié ha adoptado la idea de relectura como clave de la interpretación y la ha aplicado sistemáticamente, proponiendo así una nueva lectura de 2 Tes que ayuda a profundizar en los contenidos de este escrito.

Tomás Otero Lázaro – Acosta, 46, p. 4, 1º B – E-42300 El Burgo de Osma (Soria)

---

BUENO ÁVILA, A., “*De su plenitud todos hemos recibido...*”. Exégesis patrística de Jn 1,16. (Studia Ephemeridis Augustinianum 123; Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 2011). 318 pp. ISBN/ISSN 88-7961-133-X

“¿Quién es capaz de comprender la amplitud de lo que puede ser descubierto en tu Palabra? Dejamos mucho más de lo que tomamos, como personas sedientas que beben de una fuente” (SAN EFRÉN, *Com. Diat.* 1.18). La monografía de A. Bueno es un buen testimonio científico de la verdad honda expresada bellamente en las palabras de San Efrén. El presente estudio analiza y sistematiza la amplitud, variedad y profundidad de interpretaciones que los escritores cristianos de los cinco primeros siglos realizaron sobre Jn 1,16: “pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia”. La diversidad de perspectivas patrísticas y la riqueza de matices atestiguan el carácter inextinguible del versículo bíblico. La investigación de A. Bueno ha sido dirigida por el prof. M. Simonetti para la consecución del grado de doctor en el Instituto *Augustinianum* de Roma. La obra es dispuesta en tres partes de forma bastante convencional: el periodo pre-niceno, el periodo post-niceno y el siglo V, centrado en la exégesis de Cirilo de Alejandría y Agustín. Resalta tanto en la introducción como en las conclusiones la claridad expositiva, lo que permite ofrecer una buena síntesis de conjunto. La disertación aparece como una gran colección de textos patrísticos con sus correspondientes comentarios, en los que se aúna minuciosidad y vertebración de las ideas fundamentales.

A. Bueno evidencia en su estudio que Jn 1,16 fue apareciendo en la mayoría de discusiones teológicas de la primera Iglesia. Es interesante constatar que los gnósticos fueron los primeros en aducir el versículo. Los gnósticos encontraron en el *plérroma* una categoría adecuada para expresar la totalidad de la esfera divina emanada por el Dios supremo, opuesta al mundo material destinado a la destrucción. Este dualismo ontológico les llevaba a un dualismo escriturístico que les hacía desestimar la validez de AT y su mundo, obra del demiurgo. Ireneo es el primero que discute esta exégesis de Jn 1,16 y propone respuestas alternativas. Para Ireneo, el *plérroma* alude